


Una biblioteca en el barrio de Pachacutec (Lima)



Un sueño hecho realidad

En Perú, el libro es un objeto caro, no asequible para la mayoría de las familias. Desde el Estado se han instaurado varios planes nacionales para el desarrollo de la lectura en el país y desde la asociación Altiplano, abierta a nuevas ideas y proyectos, se lleva a cabo un programa de creación de una biblioteca. Sonia Le Vallois, entusiasta y enamorada de la lectura, se embarcó en esta aventura y allá que se presentó, en el barrio de Pachacutec, en la periferia de Lima, con dos maletas llenas de libros donados y, sobre todo, con mucha ilusión...

El 3 de Noviembre de 2013 llegué a Lima con dos maletas llenas de libros. Pero esta historia empezó realmente en diciembre de 2012, cuando conocí la asociación francesa *Altiplano*. Esta asociación trabaja, desde 2003, en el barrio de Pachacutec, situado (desde 2003) en la periferia de Lima, en el desarrollo de proyectos sociales y educativos. A nivel educativo, propone, en varios colegios, talleres de manualidades, de lectura y espacios de ludoteca para los más pequeños.

Altiplano es una asociación pequeñita pero llena de vida. Siempre abierta a nuevas ideas y proyectos. Todas las ideas son bienvenidas si tienen como objetivo ayudar y facilitar la vida de cada persona. No necesité mucho tiempo para decidirme: quería ayudar a esta asociación directamente en Pachacutec.

Con la idea de involucrarme lo más posible, estuve pensando en cuál podría ser mi proyecto personal, un proyecto adicional a los ya existentes. Quería proponer un proyecto a través del cual pudiera aplicar mis conocimientos y capacidades. Por eso estuve buscando información sobre el país, sobre su funcionamiento y su forma de vida. El Estado peruano observó y también admitió la precariedad del acceso al libro en Perú. Siendo un objeto muy caro y que no es costumbre leer en la mayoría de las familias, hasta entonces no aparecía como una necesidad. Pero en 2006, con solo 5.029 bibliotecas en el país y una tasa de alfabetismo del 11,5% (datos de 2005), surgió una voluntad nacional de facilitar el acceso al libro y el Estado instauró varios planes nacionales para el desarrollo de la lectura, poniéndola al alcance de todos los peruanos:

Promolibro: entidad del Estado encargada de diseñar las estrategias y acciones más eficaces y más adecuadas a las posibilidades, recursos y heterogeneidad social y cultural para hacer de la lectura un derecho que todo peruano puede y debe ejercer para enfrentar el futuro satisfactoriamente. Así desarrollaron un programa llamado “Lectura sin muros” en el que la idea es leer en espacios abiertos tal como parques; otro, titulado “Mundo de la lectura”, que se ocupa de organizar eventos en relación con el libro, con la participación de autores y actividades lúdicas; y también crearon bibliotecas comunales (más de 300 solo en Lima).

Plan Lector: estrategia para desarrollar la capacidad de leer y el hábito lector. Se seleccionan 12 obras según el nivel de escolaridad, obras que los niños tienen que leer para la escuela. Estas obras suelen ser de autores nacionales o regionales.

PNLL (Plan Nacional de Democratización del libro y Fomento de la Lectura): su objetivo es estimular el hábito de leer en todos los peruanos. Para eso,

es necesario volver a pensar en toda la industria del libro en Perú. Se necesita impulsar tanto las editoriales para que puedan rebajar sus gastos y vender así los libros a precios asequibles como las pequeñas librerías. También hacen falta bibliotecas, una red de bibliotecas populares accesibles a todos y promocionar espacios de lectura para



desarrollarla en la escuela, en la comunidad y en la familia. La idea es, a largo plazo –en 2021–, que la gente lea más y no solo por obligación sino también por placer. Y para eso, el contacto con el objeto libro tiene que comenzar lo antes posible. Un niño acostumbrado a leer seguirá leyendo, por lo menos durante sus estudios y posteriormente, mientras que un niño que no tiene ese hábito, encontrará dificultades el día que necesite leer, y nunca lo hará por placer.

Desarrollaron un programa llamado “Lectura sin muros” en el que la idea es leer en espacios abiertos como parques.

Personalmente, crecí rodeada de libros y mi gusto por la lectura me llevó a estudiar y titularme para trabajar en este universo. Me pareció obvio que compartir esta afición podría ser el valor añadido aportado a la asociación por medio de mi labor. De este modo, decidí crear una biblioteca.

Mi idea era promocionar la lectura en las escuelas y en las familias permitiendo que los niños se pudieran llevar los libros a su casa, leerlos y compartir sus lecturas con sus familiares. Esto permite desarrollar el nivel de lectura de cada uno y a su vez favorece los lazos familiares. Además, como ya lo evocamos, el libro es un material complicado de conseguir en Perú debido a su precio elevado, pero me parece muy importante, hasta necesario, que forme parte del paisaje educativo ya que los libros permiten el acceso al aprendizaje, al conocimiento, al desarrollo psicológico, a la curiosidad y favorece el logro escolar, la relación con la familia y con el mundo que nos rodea. El mero hecho de proponer libros y que cada niño tenga acceso

*Altiplano es una
asociación pequeña
pero llena de vida.
Siempre abierta a nuevas
ideas y proyectos.*

a este objeto les permite descubrirlo y adquirir el hábito de la lectura. Este es el objetivo de los talleres de lectura propuestos por la asociación pero al proponerles una mayor variedad de libros y que ellos mismos puedan elegir el que se quieren llevar a su casa, ya es un nivel diferente

al de los talleres. El hecho de llevarse los libros a casa, de compartirlos y de tener que cuidarlos para poder devolverlos en buen estado puede crear una relación más cercana al objeto libro. Y aunque la lectura sea complicada para algunos, les permite acostumbrarse al objeto, lo que les será útil para el resto de su vida.

La realización de este proyecto no fue inmediata. En primer lugar porque al principio, no conocía el barrio de Pachacutec, no sabía exactamente lo que era factible allí y cómo podía llevarlo a cabo. Me di cuenta que hasta que no nos integramos en ese lugar, nos incorporamos a su ritmo y descubrimos sus actividades y sus aspiraciones, el proyecto no era más que eso, un proyecto, que para poder hacerlo realidad tenía que planificarse teniendo en cuenta a los beneficiarios. En segundo lugar porque varias personas me repitieron que era un proyecto de demasiada envergadura. Primero conseguir los libros, después llevarlos hasta allí y lanzar una biblioteca sin que los niños estropeen los libros en pocos días, ya que en este barrio, no están acostumbrados a cuidar los libros. Algunos pensaban que, por falta de costumbre, no los iban a respetar. Pero aun con estas dudas, decidí intentarlo. No se puede conseguir nada sin intentarlo.

Y así empezamos, con la asociación *Altiplano*, a buscar libros. Organizamos colectas en Estrasburgo, mi ciudad natal. Aunque sea fronteriza con Alemania, hay una gran comunidad españo-





El 2 de junio de 2014, siete meses después de mi llegada a Lima, inauguramos la biblioteca de préstamos en uno de los colegios de Pachacutec. En esta escuela primaria, cerca de mil niños están inscritos, empezamos a abrir la biblioteca durante los recreos para los niños de 3° (8 años) 6° curso (11 años), lo que representa cerca de 600 alumnos. Pensábamos que este proyecto afectaría a unos 60 niños. Pero la realidad superó nuestras esperanzas. Cuatro meses después,

La asociación Entraide Solidarités, ubicada en Estrasburgo, nos apoyó, financiando dos maletas suplementarias para transportar los libros.

Me pareció obvio que compartir esta afición podría ser el valor añadido aportado a la asociación por medio de mi labor. De este modo, decidí crear una biblioteca.

la en esta ciudad. Estuvimos distribuyendo pasquines por la calle, hablando con la gente y organizando dos colectas: una en el colegio internacional de Estrasburgo y la otra en el Consejo de Europa. La asociación *Entraide Solidarités*, ubicada en Estrasburgo, nos apoyó, financiando dos maletas suplementarias para transportar los libros. ¡Todo iba viento en popa!

Y así me presenté en Pachacutec con ganas de ayudar a esta asociación, con un nuevo proyecto en la mente y más de 150 libros donados –cuentos, novelas, libros gráficos, cómics, enciclopedias para niños– para que este pudiera hacerse realidad.

más de 250 niños estaban inscritos en la biblioteca y la visitaban todas las semanas para devolver su libro y llevarse otro. Los niños leen y les gusta. Respetan los libros. Saben compartir. Y sobre todo, disfrutaban.

Además, a través de esta biblioteca, también hemos podido desarrollar los proyectos sociales de la asociación. De hecho, hemos creado empleo. La asociación *Altiplano*, desde marzo de 2014, propone un programa de clases para los adultos que no pudieron acabar su primaria o secundaria y desean retomar las clases hoy. A dos de las señoras que siguen este programa, les propusimos trabajar con nosotros y encargarse de la logística cotidiana de la biblioteca. Las dos aceptaron y además de apoyarnos todos los días, también se inscribieron en la biblioteca y se llevan libros a sus casas. Tener un trabajo, además de volver a estudiar, favorece su autoestima y su motivación. Se sienten capaces y esperamos que, igual que a los niños inscritos en la biblioteca, nuestros proyectos les animen a creer en sí mismas y en su futuro. ▴